

JONNATAN POLO

RESISTIRSE AL OLVIDO

Fotografías cotesía de
Jonnatan Polo

Fotografía costumbrista

En una época donde la inmediatez y la imagen digital son protagonistas, la fotografía costumbrista se alza como un acto de resistencia y memoria. Para Jonnatan Polo, un fotógrafo nariñense que ha dedicado su mirada a capturar los saberes y tradiciones de nuestra región, la cámara no es solo una herramienta, sino un puente entre generaciones, un testigo silencioso de historias cotidianas que merecen ser contadas. A través de su lente, transforma lo común en símbolo, lo efímero en recuerdo, y nos invita a ver con otros ojos la riqueza cultural que nos rodea.

¿Qué significa para ti capturar los “saberes” de una región a través de la imagen? ¿Qué buscas transmitir en cada toma?

Capturar los saberes de mi región es una forma de resistir al olvido. A través de la fotografía busco narrar la vida que muchas veces pasa desapercibida: los gestos, los oficios, las creencias, la forma en que se vive el tiempo. Cada imagen es una invitación a mirar con otros ojos lo que nos conforma como comunidad, como territorio. Quiero que cada foto dialogue con la memoria.

Cada imagen es un puente hacia la memoria

Fotografías cortesía de
Jonattan Polo

En sus fotografías hay una fuerte presencia de lo cotidiano, lo ancestral y lo simbólico. ¿Cómo seleccionas los temas o personajes que retratas?

POLO
PHOTOGRAPHY

Mis temas no los busco, me los encuentro. A veces es una conversación en la plaza, otras veces una fiesta patronal, un tejido, un gesto que me devuelve al origen. Selecciono desde la conexión humana: si hay algo que me conmueve o me hace reflexionar sobre quiénes somos, ahí está la foto. Lo ancestral y lo simbólico están en todo; solo hay que aprender a mirar con sensibilidad.

“
Con el tiempo
aprendí que la
verdad de una
imagen vale más
que su perfección
”



Fotografías cortesía de
Jonnatan Polo



¿Has sentido que tu estilo o forma de ver ha evolucionado con el tiempo? ¿Cómo ha sido esa transformación como fotógrafo?

Sí, sin duda. Al principio me enfocaba mucho en lo estético, en lo técnico. Con el tiempo comprendí que lo más poderoso de una imagen no siempre es su perfección, sino su verdad. Aprendí a escuchar más antes de disparar la cámara, a caminar con más calma, a involucrarme con las historias. Hoy mi fotografía es más íntima y comprometida.

En un momento donde la fotografía es un común denominador sobre todo cuando contamos con herramientas como los celulares y medios digitales ¿Cómo consideras que sea el camino adecuado para sobresalir en este campo?

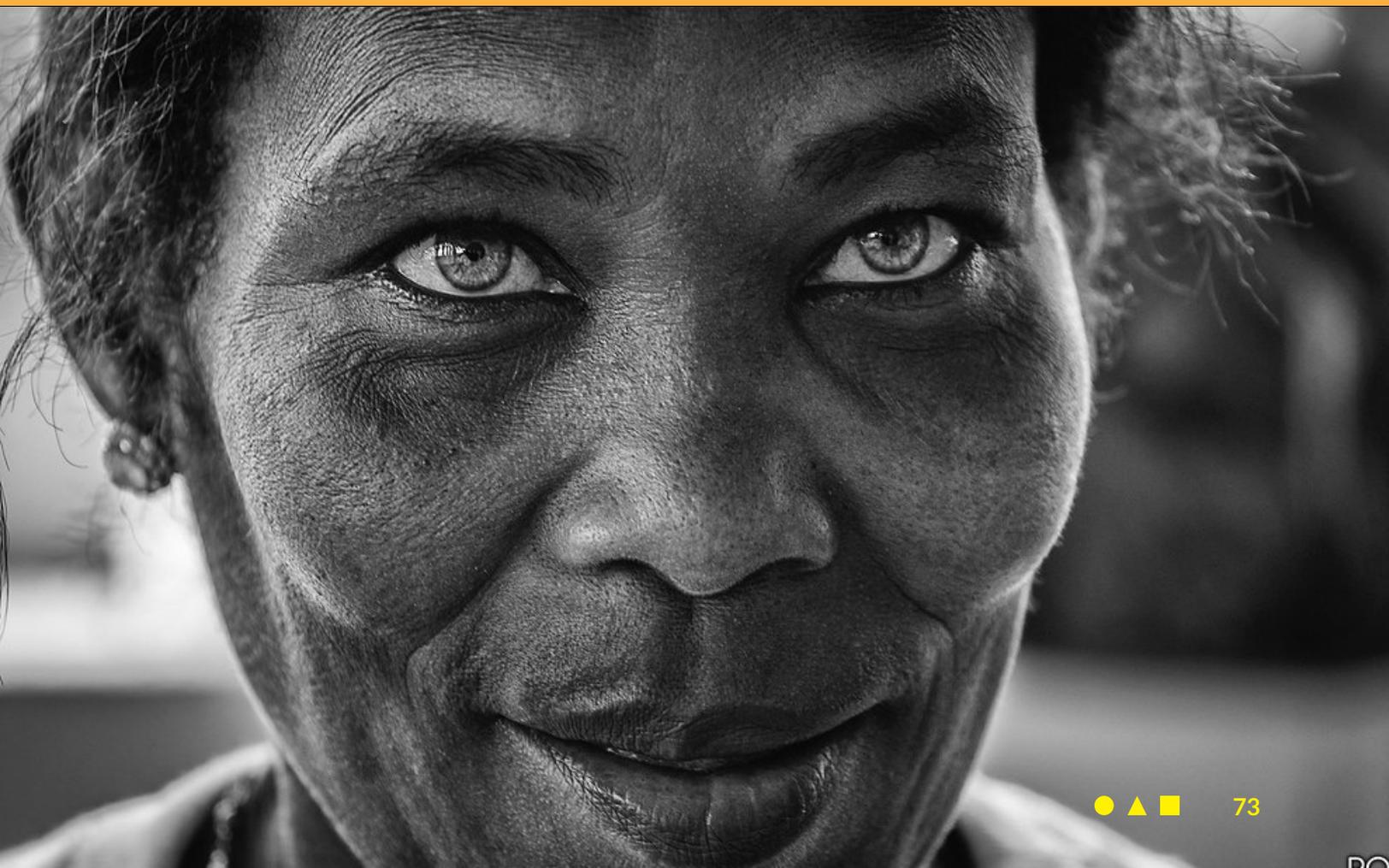
“

Hoy todos podemos tomar una foto, pero no todos contamos una historia.

”

El camino está en encontrar una voz propia, en comprometerse con una mirada. No se trata solo de tomar imágenes bonitas, sino de generar vínculos, de investigar, de narrar desde lo que uno siente y conoce. La honestidad y la constancia, más que el equipo, son lo que hace que una fotografía tenga peso.

El diseño gráfico es un aliado que transforma la imagen en un lenguaje visual completo





Registro
fotográfico
Revista M.U.D.

¿Cómo ve la relación entre la fotografía y el diseño gráfico? ¿Se ha apoyado en el diseño para potenciar su trabajo visual?

El diseño gráfico ha sido un gran aliado. Me ayuda a pensar en la composición de manera más amplia, a entender cómo una imagen puede dialogar con otros elementos visuales.

Salgan al territorio, escuchen, caminen sin afán. La historia espera a quien sabe mirar



Fotografías cortesía de Jonnatan Polo

Desde tu experiencia, ¿qué consejo le daría a los estudiantes de diseño gráfico que quieren explorar la imagen desde una mirada más documental o cultural?

Les diría que salgan al territorio. Que escuchen, que se involucren, que caminen sin afán. No basta con tener una buena cámara o programas de edición. Hay que mirar con el corazón, ser humildes frente a las historias ajenas, y dejar que esas historias también los transformen a ustedes. Investigar, colaborar y no temerle a lo simple.

Y finalmente, ¿cómo vez el futuro de la fotografía costumbrista en Nariño y el rol que pueden jugar los nuevos creadores en ello?

Veo un futuro muy fértil. Hay una nueva generación que ya no le teme a mezclar lenguajes, que investiga, que siente orgullo por su raíz. La fotografía costumbrista no tiene por qué quedarse en el pasado: puede dialogar con lo contemporáneo, puede reinventarse. Los nuevos creadores tienen la tarea, y la oportunidad de construir una narrativa visual que dignifique lo nuestro, sin caer en el cliché. Y mientras haya memoria, habrá imagen.



Entrevista por
Betto Solarte,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño